

MIEDO A ENAMORARSE

María se sentó bajo los pinos frente al mar, allí iba cuando quería pensar o desahogarse de sus penas. Habían pasado ya diez meses desde que Armando la dejó y aún no sabía como enfrentar el dolor que sentía. ¿Como había confiado tanto en ese hombre? El día que pensó que él le pediría matrimonio fue el día en que la abandonó y con unas palabras que aun resonaban en sus oídos y las sentía como puñales en su corazón.

No quería saber nada de hombres a partir de ese momento, nunca se volvería a enamorar. Sobre todo, tendría especial cuidado con los tipos guapos, esos por los que pierdes la cabeza y cuando te das cuenta de su verdadera personalidad ya es tarde y te han hecho polvo el corazón. Se iba a dedicar en cuerpo y alma al trabajo para poder olvidarse del resto.

Se fue para casa y se empezó a teclear en su ordenador. Le habían hablado de un blog en el que entraba gente desengañada del amor y contaba sus historias. Tal vez allí conocería alguna historia similar a la suya y vería como otras personas resolvían los temas del desamor.

Lo primero era crearse una cuenta falsa, con otro nombre, por si pudiera haber alguien que la conociera. A ver...que nombre pongo...ya sé, pondré Amina como la protagonista del último libro que leí- lo decidió y se hizo la cuenta para entrar en el blog "DESAMOR".

La verdad es un nombre un poco triste- pensó ella, pero realmente es para gente que está triste.

Comenzó a leer algunas historias de otros participantes y pensó que la suya no era ni de lejos la más triste, había algunas peores. Matrimonios con hijos, rotos para siempre y otras más escabrosas. Después de todo, ella se libró de Armando antes de casarse con él, tal vez más tarde hubiera sido más doloroso si cabe.

Por la cantidad de historias tristes que conoció en ese blog se podía ver que enamorarse de la persona correcta no era tan fácil, todas las historias de amor tenían un inicio feliz pero su final no lo era.

Como fuera que el domingo estaba llegando a su fin, María empezó a prepararse la cena y todo lo necesario para ir al trabajo al día siguiente. Dejó su ropa sobre la silla de su dormitorio, sus zapatos, el casco y las llaves de la moto junto a la puerta principal y preparó la bolsa con su tentempié de media mañana. Le gustaba hacerlo así porque en la mañana no tenía que pensar en ello e iba más rápido, no le gustaba llegar tarde a trabajar.

El lunes, cuando sonó la alarma a las 7:00 se levantó, se duchó y después de arreglarse tomó su desayuno y salió para el Banco de Occidente donde trabajaba de contable hacía ya dos años, desde que se graduó en la universidad. El trabajo era bueno, el ambiente también y el salario le permitía vivir cómodamente ella sola.

- Buenos días- saludó al entrar. ¿Qué tal tu fin de semana Felipe?

- Pues bien, ya sabes, como siempre, con los niños de paseo aquí y allá- contestó Felipe- hay que cansarlos durante el día para que nos dejen descansar en la noche. Y tú, ¿qué has hecho, has salido?

- Yo, claro que sí, a pasear a la costa, ya sabes que me encanta ir ahí.

- María, tienes que buscarte a alguien para salir, estás muy sola- le sugirió él. Tengo un par de amigos que estarían encantados de conocerte y son muy majos.

- Deja, deja que así estoy muy feliz y tranquila, no necesito a nadie que me quiera controlar y que me siga a todas partes. Vamos a trabajar que luego se nos acumula la faena, venga deja ya el tema.

Felipe era su compañero en la oficina de contabilidad del Banco, habían hecho muy buenas migas y se llevaban muy bien. Él consideraba que María era una gran chica, además de muy guapa, y siempre le insistía en lo de tener pareja. Él estaba casado, tenía dos hijos de su matrimonio y eran una familia feliz.

- Por cierto, María, me han dicho que hoy se incorpora el nuevo subdirector, en el lugar de González que se jubiló. Vamos a ver que tal es. Espero que no nos manden a un “dinosaurio” de esos de la central.

- Y que más dará a quien manden, trabajaremos con el que venga y ya está. A mi me da lo mismo, yo mi trabajo lo continuaré haciendo igual que hasta ahora- contestó ella muy digna.

A media mañana, como era su costumbre, María se dirigió a la “cocina” a tomar el tentempié que traía consigo y luego se preparó un café allí mismo. La cocina era un espacio amplio y bien iluminado, tenía cuatro mesas con sus sillas correspondientes y una barra con todo lo necesario para preparar té o café, un microondas y una nevera para bebidas.

Cuando volvía a su oficina se encontró con el director, Sr. Caspe, que venía acompañado de un hombre de unos 30 años, de piel bronceada y pelo negro, alto, muy guapo. Al pasar por su lado se detuvieron.

- María, te presento a Marcos Leira, él es el nuevo subdirector de la oficina- dijo el Sr. Caspe- ella es María Antúnez la contable.

- Mucho gusto, encantado de conocerla- dijo Marcos tendiéndole la mano.

- El gusto es mío, encantada- María le tendió la mano a su vez. Cuando lo miró fue como si se encendiera una luz roja en señal de peligro. Un hombre demasiado guapo, debo permanecer lejos de él por lo que pueda ser.

Al llegar a la oficina de contabilidad le comentó a Felipe que acababa de conocer al sustituto de González, el nuevo subdirector y que no tenía nada de dinosaurio, era un hombre joven.

- Ahh mira tú por donde, tal vez sea la oportunidad de salir con alguien que estabas esperando- bromeó Felipe.

- ¡Si claro, yo lo estaba esperando, que más quisieras tú!

Cuando la jornada de trabajo terminó y con todo lo del día resuelto, María se fue para su casa. Quería escribir su historia en el blog DESAMOR y ver si alguien le hacía un comentario.

Después de comer se puso con su ordenador dispuesta a contar parte de lo que le carcomía el corazón desde hacía meses. Contó como después de años de noviazgo, el día que pensó que Armando le pediría que se casara con ella, ese día le dijo cosas que aún le dolía recordar y la abandonó para siempre. Dejó la página del blog abierta por si alguien respondía a su historia y continuó con la lectura de un libro muy interesante que comenzó a leer el fin de semana.

De pronto sonó la campanita de mensaje recibido, saltó hacia el ordenador para ver quién le había contestado. Abrió el mensaje, un tal Javier le había contestado.

“Querida Amina, tengo una historia casi igual a la tuya, pero en mi caso el que pedía matrimonio era yo y también el que fue abandonado. Sé exactamente como te sentiste, imagino que igual que yo. Me quedé ahí como un tonto intentando que me diera una explicación que yo pudiera entender, pero solo dijo que no era lo que ella buscaba, que yo era un aburrido y que ella necesitaba alguien con más energía. Yo no logré comprender por qué no me había dejado antes, porqué esperó hasta ese momento. Ya ves que no eres la única a la que han roto el corazón.”

“Querido Javier, siento mucho lo que te ocurrió con tu novia, se pasa muy mal cuando las ilusiones que tienes puestas en alguien se rompen, de repente tu vida se queda vacía y no encuentras nada para llenarla de nuevo. Me imagino

que, con el tiempo se va mejorando y llegará el día en el que lo ocurrido ya no importe, al menos eso espero. Para mí lo peor de todo es confiar en alguien y luego ver que te ha engañado, como no me di cuenta de que no me amaba, no lo entiendo. Dicen que hay señales claras cuando quien es tu pareja no te ama, pero creo que cuando se está enamorado las señales no se ven, solo vemos lo que queremos ver.

Eso me ha llevado a no confiar en los hombres y eso no es bueno, sé que todos no sois iguales, pero, el miedo a que te rompan el corazón de nuevo hace que te apartes de todos”

“Amina, yo tampoco confío ya en ninguna mujer y seguro que es un error, pero no puedo evitarlo. Como bien dices el miedo a que te hagan daño te paraliza. Yo pensé: si me veía aburrido y no era lo que quería para su vida ¿por qué continuó saliendo conmigo?, si me hubiera dejado antes tal vez entonces no me hubiera sentido tan engañado. Te quedan tantas dudas y te sientes como si tu fueras el culpable por no cubrir sus expectativas.”

“Javier, no sé que pasa por la mente de esas personas que no dan a los sentimientos de los demás la importancia que tienen, son personas insensibles. A mí mi novio me dijo que era como una niña tonta, que era una mojigata y eso era porqué le dije que me habían educado para entregarme sólo al hombre que se fuera a convertir en mi esposo, eso a él le causaba risa. Ya sé que hoy en día eso no es lo normal, pero yo tuve una familia muy estricta en ese sentido y lo hacía convencida. Ahora me alegro de no haberme entregado a él, no me merecía. Al principio pensé que tal vez se había enamorado de otra chica, pero más tarde me enteré de que no salía solo con una sino con todas las que se le ponían delante. Aunque estaba destrozada casi me alegré de no estar con él, no merezco pasar mi vida con un hombre así. Como decía mi madre, que Dios la tenga en su gloria, cuando llegue el hombre que es para ti ese no se moverá de tu lado por nada ni por nadie.”

“Bueno, Amina, tal vez sea anticuado no entregarse a un novio, pero es lo que tu sientes y lo que tu crees, tus convicciones y tus principios son firmes. A mi modo de ver eso es ser una persona valiente que no tiene miedo de ser distinta a las demás. Tal vez no hiciste el amor con él porque en el fondo de tu corazón sabías que no era el hombre para ti.

Yo, cuando pienso en la que fue mi novia, me doy cuenta de que nunca hicimos planes de pasar la vida juntos, al menos ella nunca dijo nada. Todos los planes los hice yo en mi mente y no me di cuenta de que ella no quería lo mismo que yo. Nunca tuvimos una conversación sobre los sentimientos como la estoy teniendo ahora contigo. Creo que en el fondo yo soy tan culpable como ella por no ver que no sentía nada por mí. Me quedé a su lado, tan cegado por su belleza, que no vi que en su corazón no había nada para mí.”

“Javier me ha gustado mucho hablar contigo. Si quieres en otro momento podemos seguir con nuestra conversación, ahora tengo cosas que hacer. Hasta mañana, si es que te apetece volver a hablar conmigo.”

“Me encantó nuestra conversación. Mañana te enviaré un mensaje cuando esté en casa y hablamos.”

Marcos Leira trabajaba en una sucursal del Banco de Occidente hacía un poco más cinco años. Después de su desastrosa vida amorosa decidió pedir traslado a otra sucursal. Se cambiaría de apartamento y de lugar de trabajo, tal vez con esas novedades podría olvidar lo ocurrido en su vida.

Por fin, después de casi 10 meses, llegó la oportunidad que estaba esperando. El subdirector de una de las oficinas del Banco se jubiló y le ofrecieron a él el puesto vacante. Lo aceptó sin dudar y empezó a buscar un lugar para vivir que no estuviera muy alejado del trabajo.

El lunes, cuando se dirigía a su nueva vida laboral, estaba un poco nervioso. Espero que me reciban bien- pensó. Le habían comentado que el trabajo era mucho, pues la oficina tenía muchos clientes, pero el personal era muy profesional y nada conflictivo.

El director lo llevó a conocer la oficina y a los que serían sus compañeros y subordinados. El shock lo tuvo al ver aparecer una mujer alta y delgada de pelo negro y ojos verdes, a la que el Sr. Caspe presentó como la contable. Sus alarmas saltaron y pensó que por nada del mundo intimaría con ella, ya había tenido suficiente belleza en su vida y le había salido fatal.

Por suerte ese día no tuvo más contacto con ella, pero trabajando allí sería inevitable relacionarse con la contable.

Al volver a casa esa tarde estaba contento por su nuevo puesto, la gente que trabajaba allí era amable y todos parecían haberlo aceptado bien, al menos esa fue su primera impresión. Veamos que te depara el futuro Marcos- pensó en voz alta.

Se acostó temprano, al día siguiente quería llegar muy pronto al banco, tenía que ponerse al día con el trabajo y no quería que nada se retrasara por su causa.

Estaba entrando a la oficina cuando vio llegar una moto, esperó para ver que empleada era. Cuando la motorista se quitó el casco vio que era esa preciosa de mujer que le presentaron como la contable. Ese día llevaba una

falda por encima de las rodillas y ¡Dios que piernas! Decidió entrar y dejar de mirarla ya que en caso contrario haría alguna tontería.

María también vio a Marcos en la entrada, se fijó en que la estaba mirando y se hizo la despistada para no tener que saludarlo. No creía estar preparada para lidiar con ese monumento de hombre tan temprano por la mañana.

Pero a media mañana cuando ella fue a tomar su tentempié a lo que ellos llamaban "la cocina" se encontró con Marcos que estaba lidiando con la cafetera para lograr tomarse un café. Ella se quedó allí, hubiera quedado muy mal si se hubiera dado la vuelta y se hubiera marchado, además parecía que el pobre necesitaba ayuda.

-Hola- lo saludó- ¿Necesitas ayuda?

- Si, gracias. Nunca usé una cafetera como esta y no sé como hacerlo.

- Mira, es muy fácil, con este botón de aquí detrás se abre el compartimento de las cápsulas, colocas la cápsula aquí, la taza aquí y le das al otro botón, el que tiene la luz amarilla y ¡ops! sale el café. ¿ves? Ya está.

- Muchas gracias, jamás hubiera encontrado el botón para abrir el compartimento de las cápsulas- dijo él sonriendo.

¡Mi madre que sonrisa! - pensó María- me voy a derretir...

Se sentaron juntos en una de las mesas mientras tomaban sus cafés y estuvieron hablando un poco.

- ¿Hace mucho que trabajas aquí? - quiso saber Marcos

- Pues hace ya dos años y la verdad que estoy muy a gusto. ¿Y tú, trabajas para el Banco hace mucho o empiezas ahora?

- No, ya hace cinco años que estoy en la empresa, pero quería cambiar de sucursal para tener nuevos retos y por fin me ofrecieron esta plaza.

Continuaron hablando de temas referentes al trabajo hasta que María dijo que debía volver al trabajo y se despidió de él, no sin antes ofrecerle amablemente su ayuda si necesitara cualquier cosa.

Durante el resto de la jornada, cada vez que se cruzaron sus miradas, quedaba claro que se gustaban, aunque ninguno de los dos iba a aceptarlo.

- Ssshhhh, María- la llamó Felipe- ¡cómo te mira el nuevo niño! Creo que le gustas y mucho.

- ¡Venga, allá vamos de nuevo con el temita! - Felipe ¿tú no te cansas de siempre lo mismo? No quiero hombres y ya sabes el porqué, así que no insistas.

- Pues insistiré porque este me gusta para ti.

- Yaaa, pero me tiene que gustar a mí, no a ti.

- Y a ti no te gusta ¿verdad?, te debes creer que no me he dado cuenta de cómo lo miras, guapita.

- Pero ¿de qué hablas?, déjalo ya por favor y sigamos trabajando.

Fueron pasando los días y Marcos y María, queriendo o no, coincidían cada día a la hora del café en la cocina y conversaban de temas diversos. Tal como había dicho Felipe estaba claro que ellos se gustaban.

Una tarde coincidieron a la salida del banco y Marcos le preguntó si conocía alguna tienda de muebles por allí cerca, pues necesitaba comprar algunas cosas.

- Si, conozco una, y los dueños son amigos míos.

- Si no tienes nada que hacer podrías acompañarme- dijo Marcos.

- Emm..dudó María- está bien vamos, voy contigo.

Ella tenía miedo, pero la verdad era que Marcos le gustaba, no solo físicamente, el chico tenía un carácter amable y era buen conversador. Por otra parte, Javier al que no conocía físicamente, pero con el que hablaba cada tarde en el blog DESAMOR, le parecía un hombre encantador, tenía la misma forma de ver la vida y el amor que ella, era un hombre de sentimientos puros y muy sensible.

Marcos y María pasaron una tarde muy agradable comprando muebles. Después en pago por haberlo acompañado él la invitó a cenar. Al terminar fueron donde María tenía su moto y allí se despidieron.

- Gracias por todo, lo he pasado muy bien- dijo Marcos y alargando la mano le acarició la mejilla- Mañana nos vemos.

- Hasta mañana, yo también lo he pasado muy bien y gracias por la cena. Le gustó su caricia, no sabía que pensar.

Marcos se fue a su casa andando pues vivía relativamente cerca de allí. Esa mujer le gustaba mucho, era encantadora- me atreveré a lanzarme en una nueva relación después del fracaso de la última-se preguntó a si mismo.

Al llegar a casa se puso un rato con su ordenador e intentó no pensar en María.

Por su parte María hizo lo mismo al llegar a casa, ponerse con el portátil y entrar al blog para hablar con Javier.

“Hola, hoy me pongo tarde, tuve cosas que hacer y no pude conectarme antes. Espero que estés bien. Quería preguntarte algo para saber qué opinas ¿Tú crees que estamos preparados para comenzar una nueva relación? Por una parte, me siento animada a hacerlo, pero tú sabes, el miedo no me deja avanzar”

“Hola Amina, no te preocupes, nunca me parece tarde si es para conversar contigo. Y sobre tu pregunta, pues no sé que decirte, algún día tendremos que hacer la prueba y continuar con nuestra vida amorosa. Por lo que hemos hablado sé que tu quieres tener una familia al igual que lo quiero yo y, eso sin arriesgarse a enamorarse de nuevo no es posible. También hay la opción de ser padre o madre soltera, pero yo pienso que siendo dos siempre será todo más fácil y bonito, por supuesto siempre que haya amor de por medio. Aunque te entiendo perfectamente, yo también tengo miedo de comenzar una nueva relación. Lo genial sería poder conocer a la persona del todo antes de enamorarse así estaríamos seguros de quién nos enamoramos, sin sorpresas ni desengaños posteriores.”

“Tienes toda la razón, eso sería genial. De todos modos, yo no sé tú, pero yo me encuentro mucho mejor anímicamente ahora que cuando empecé a escribir en el blog. Nuestras conversaciones me han servido de mucho. Me anima el hecho de ver que hay hombres sensibles como tu, que ven la vida desde mi misma perspectiva. Tal vez nos volvamos a enamorar.”

“Yo también estoy mejor desde que converso contigo, no todas las mujeres van a ser insensibles como mi exnovia, tú por ejemplo, se nota que eres una mujer con un corazón muy grande. Porque no, tal vez nos volvamos a enamorar.”

Pasando los días entre trabajo, conversaciones con Marcos y charlas con Javier, María se sentía extraña, como si se estuviera enamorando de dos hombres a la vez. No podía negar que Marcos le gustaba mucho y se sentía más que cómoda a su lado y se daba cuenta de que a Marcos le sucedía lo mismo con ella. Por otro lado, el corazón de hombre dulce que había descubierto en Javier la volvía loca, así es como ella quería que fuera el

hombre de su vida, como siempre imaginó a su pareja y al padre de sus hijos. ¿Qué voy a hacer para aclarar estos sentimientos? Tengo que pensar en algo se dijo.

Una tarde cuando llegó a casa después del trabajo entró en el blog dispuesta a dar un paso adelante en su vida.

“Hola Javier. Llevo días dándole vueltas a un tema y te voy a contar lo que he pensado para ver que te parece. Sobre todo, quiero una respuesta sincera por tu parte. Si a ti no te interesa lo que te voy a proponer me lo dices claramente y no pasará nada, nuestra amistad quedará intacta.

A mí me gusta mucho tu forma de pensar, me doy cuenta de que somos muy parecidos en cuanto a sentimientos se trata, pienso que tienes un gran corazón y si un día tuviera una pareja me gustaría que se pareciera a ti. He pensado que podríamos conocernos personalmente. Tal vez, aunque seamos afines no haya química entre nosotros y sigamos siendo solo amigos. ¿Te gustaría conocerme y ver qué pasa?”

“Vaya Amina, parece que tenemos transmisión de pensamientos, yo quería proponerte algo parecido, pero tenía miedo de que no aceptaras. Me encantaría conocerte personalmente. ¿Quieres que quedemos este sábado?”

“Si, el sábado perfecto. ¿Te parece que quedemos en el parque de la Rosaleda, el que está cerca de la costa?”

“Me parece perfecto ese parque, además es un lugar precioso. Creo que las 12 del mediodía es una buena hora. ¿Cómo nos reconoceremos?”

“Las 12 me parece buena hora. Yo llevaré un libro que estoy leyendo que se llama “El círculo mágico”, así me reconocerás. Estaré sentada en uno de los bancos de la plazoleta central del parque.”

“Perfecto, yo llevaré el mismo libro. Hasta en eso nos parecemos leemos lo mismo. Te veo el sábado.”

Veremos el sábado que pasa- pensó María- ya tengo ganas de que llegue el día.

Al día siguiente su compañero Felipe la invitó a una barbacoa en su casa para el sábado.

- Felipe me encantaría ir pero no sé si voy a poder- fue la respuesta de María.

- Vamos a ver María, te pasas la vida sola y ¿no vas a poder venir el sábado a mi casa? Necesito una explicación.

- Bueno es que voy a conocer a alguien y traerlo a tu barbacoa tal vez será precipitado.

- Hacemos una cosa, si con ese alguien tienes "feeling" te lo traes a mi casa y le damos de comer, y si no te gusta el chico pues ya tienes la excusa de la barbacoa para irte y dejarlo. ¿Qué te parece el plan? Pensaba invitar al subdirector, pero no lo haré, no sea que vengas con tu chico y el pobre Marcos se lleve un disgusto.

- Haz lo que quieras, pero deberías invitar a Marcos, creo que no tiene muchos amigos por aquí.

- Muy bien, ahora voy a invitarlo.

Por fin llegó el sábado, María estaba muy nerviosa y a la vez emocionada porque al fin iba a conocer a Javier. Media hora antes de las 12 tomó su libro y se dirigió al parque donde había quedado con él.

Al llegar al parque se fue hasta la plazoleta central y allí en un banco lo vio, sentado mirando a su alrededor como buscando a alguien. No puede ser- se dijo María- que casualidad encontrarme a Marcos aquí. Pero cuando estuvo más cerca vio que el llevaba el libro "El círculo mágico" y se quedó sumamente sorprendida, gratamente sorprendida. ¿Serían Marcos y Javier la misma persona?

Al llegar a su lado sonrió al ver la cara de asombro que tenía él. Mientras la veía acercarse su cara iba mostrando desconcierto y ya cuando vio que ella llevaba el libro se quedó atónito.

- ¿Eres tú? - balbuceó- pero cómo es posible ¿de verdad tu eres Amina?

- Si, soy la misma persona y estoy muy contenta de lo que encontré hoy aquí- dijo María.

Entonces él reaccionó - Si me hubieran dicho que esto iba a pasar no lo hubiera creído nunca en la vida. A partir de ahora ya voy a creer en el destino. Ahora sí me considero un hombre afortunado, las dos mujeres de las que me estaba enamorando sin poder explicarlo, son la misma mujer. No puedo ser más feliz.

Se tomaron las manos y quedaron mirándose a los ojos como dos adolescentes enamorados.

- Ya no tengo miedo de enamorarme porque me enamoré de ti. Eres la mujer con quién quiero compartir mi vida. Si todo lo que sufrí fue necesario para llegar hasta ti, lo doy por bueno.

- Yo también perdí el miedo Marcos, sé que tú eres mi destino y no hay nadie más con quien quiera estar que no seas tú. Gustosa compartiré mi vida contigo.

- Ahora, con tu permiso, haré algo que deseo locamente y por lo que llevo esperando mucho tiempo-le dijo Marcos mientras acercaba sus labios a los de ella y la besaba con mucho cariño al principio y después con gran pasión.

Cuando por fin decidieron dejar de besarse, no por ganas sino porque estaban en un lugar público, María le recordó que estaban invitados a la barbacoa de Felipe.

- Yo preferiría que nos fuéramos a mi casa o a la tuya para estar solos- se quejó Marcos.

- Ya tendremos tiempo en la tarde de eso, ahora deberíamos ir a casa de Felipe, lo preparó todo con mucho cariño y es una gran persona.

- Esta bien, vamos para allá- la voz de Marcos sonó resignada.

Al verlos llegar Felipe se puso muy contento y les agradeció que hubieran llegado a su barbacoa. Lo cierto es que lo pasaron muy bien, comieron, bebieron y disfrutaron de la compañía. Cuando se despedían, Felipe disimuladamente apartó a María.

- Que me cuentas, ¿ya se declaró el nuevo? - le preguntó

- Si, estoy súper feliz Felipe, por fin encontré al hombre de mi vida. Algún día te contaré la historia completa y vas a alucinar.

- Yo supe desde el principio que eran uno para la otra querida amiga. Me alegro mucho por ti. Los amigos se abrazaron y se despidieron hasta el lunes.

María y Marcos se fueron a casa de él. Allí todo comenzó con un beso, pero terminó en una noche de gran pasión, hicieron el amor por primera vez, ya liberados al fin de su miedo a amar, el estar juntos fue una experiencia maravillosa. Después se durmieron abrazados.

María quiso compartir en el blog su historia de amor, para que las almas desilusionadas que escribían en él, tuvieran esperanza y vieran que el amor de verdad si era posible.

Después de ese día no se separaron nunca más. Al poco tiempo se casaron y formaron juntos una hermosa familia llena de amor.

F I N

Mercè R.P. 12/06/21